



Secretaría General del Sínodo de los Obispos



Espiritualidad Agustiniana (Unitas in Caritas)

Fr. Joseph Farrell, OSA, Vicario General

Una investigación sobre la espiritualidad de San Agustín y cualquier intento de describir aspectos de una espiritualidad Agustiniana requiere una breve exploración preliminar de lo que se entiende por el término *espiritualidad*. Walter Principe¹, Jon Alexander², Charles André Bernard³, Sandra Schneiders⁴ y otros⁵ han publicado investigaciones que describen el desarrollo histórico de una definición de lo que significa la “espiritualidad” como disciplina y cómo se relaciona con la teología.

Walter Principe propone tres niveles en la formulación de la definición de “espiritualidad”. Los dos primeros niveles son a) la realidad existencial o vivida de la persona (es decir, Agustín); y b) una formulación de la enseñanza sobre la realidad vivida (es decir, la abnegación, la interioridad, la humildad, el bien común, amistad, amor). El tercer nivel de Principe se ocupa específicamente del *estudio* del primer y, sobre todo, del segundo nivel.⁶ Hoy, mi objetivo es compartir con ustedes algunos aspectos de este segundo nivel, tal como se aplica a San Agustín y a la Familia Agustiniana.

Nuestro Prior General, Alejandro Moral Antón, y los miembros de la Curia General de la Orden de San Agustín agradecemos la invitación que hemos recibido para contribuir a esta jornada compartiendo nuestra espiritualidad en el camino de la sinodalidad. En esta breve presentación, intentaré ser fiel a dos principios clarificadores. El primero proviene de una presentación que Tarsisius van Bavel, un erudito agustino holandés, hizo en una reunión de agustinos sobre la espiritualidad o el carisma. Reconoce cinco elementos clave que funcionan juntos para definir la espiritualidad.

La espiritualidad o carisma es 1) una actitud interior permanente de la mente y el corazón humanos, 2) obtenida mediante un proceso de asimilación personal de un valor evangélico, 3) en diálogo con el mundo del individuo y del género humano en su conjunto, 4) originado por una elección libre, y 5) concretado como un centro preciso de nuestro estilo de vida con el debido énfasis y atención.⁷

El segundo principio clarificador es una definición de la *Espiritualidad Agustiniana* ofrecida por la Hna. Mary Clark, RSCJ. Ella escribe: "La Espiritualidad Agustiniana está enraizada en la vida de la mente y crece por el

¹ W. Principe, “Toward Defining Spirituality,” en *Exploring Christian Spirituality: An Ecumenical Reader*, ed. K. Collins, (Grand Rapids, MI: Baker Academic Books, 2000), 43-57.

² J. Alexander, “What Do Recent Writers Mean by Spirituality?” *Spirituality Today* 32 (1980), 247-256.

³ C. A. Bernard, *Teologia spirituale*, (Milano: Edizione San Paolo, 2002), 53-97.

⁴ S. Schneiders, “The Study of Spirituality: Contours and Dynamics of a Discipline,” *Christian Spirituality Bulletin* 6/1 (Spring 1998), 1-12; see also: Schneiders, “Spirituality in the Academy,” *Theological Studies* 50 (December, 1989), 676-697, reprinted in *Modern Christian Spirituality: Methodological and Historical Essays*, ed. B. C. Hanson (Atlanta, Georgia: Scholars Press, 1990), 15-37

⁵ C.f. nota 33, en Schneiders, “Spirituality in the Academy,” *TS* 50 (1989), 683-84.

⁶ Principe, 48.

⁷ T. van Bavel, “Reflections on Spirituality and Charism,” *Augustinian Spirituality and the Charism of the Augustinians*, ed. J. Rotelle, OSA. (Villanova, PA: Augustinian Press, 1995), 78.

amor del corazón. Es interior y social, involucrando al individuo y a la sociedad".⁸ Podemos ver inmediatamente similitudes entre los dos principios, especialmente en lo que se refiere a la importancia de la mente y el corazón, y la necesidad de interactuar con los demás. Agustín era una persona que se rodeaba de gente y fue con ellos y gracias a ellos que pudo seguir su camino desarrollando su relación de amor con Dios y con sus compañeros de viaje en su inquieta búsqueda.

Son muchos los aspectos que se pueden atribuir al ideal de Agustín de vivir la vida cristiana y que contribuyen a lo que se ha convertido en la espiritualidad Agustiniana. En el tiempo que tenemos esta mañana no podremos presentar en detalle todos esos aspectos. Permítanme simplemente mencionar algunas palabras clave que no pueden faltar en una presentación de la Espiritualidad Agustiniana y luego desarrollaré sólo algunas en detalle. Las palabras clave de la Espiritualidad Agustiniana son: Interioridad, Oración, Búsqueda inquieta de Dios, Corrección Fraternal, Bien Común, Unidad en Cristo y Gracia.

El P. Robert Dodaro, OSA, antiguo Presidente del Instituto Patristico Agustiniano de Roma, propone un término que creo que engloba todos estos aspectos de la espiritualidad Agustiniana. Ese término es: *sacramentum caritatis*. Afirma que "[c]aracterizar la noción de amor de Agustín como sacramental y situarla en el centro de su espiritualidad refuerza la valoración de esa espiritualidad como rigurosamente bíblica y teológica"⁹. Para Agustín, un *sacramentum* es un "signo sagrado"¹⁰ que señala una realidad. Vivir armoniosamente juntos como uno, con la diversidad y las diferencias de los dones individuales reconocidos y celebrados como un *sacramentum caritatis*, es lo que Agustín valoró para sus comunidades monásticas, y que presentó al pueblo de Hipona en su predicación, y que hizo realidad en todas sus experiencias ministeriales. Y propongo que es vital en la formación de una espiritualidad Agustiniana contemporánea.

Breves reseña histórica

Poco después de su ordenación, Agustín recibió de Valerio, el obispo de Hipona, un monasterio con huerto¹¹. Tal vez el obispo conocía la gran reticencia con la que Agustín abordaba la ordenación y el regalo de un monasterio era una forma de aplacar los sufrimientos del nuevo sacerdote. O tal vez, Valerio también reconoció el valor de la vida en comunidad y quiso apoyar a Agustín en esa forma de vida. En cualquier caso, este monasterio, sería el lugar donde todos los miembros no viven solos necesariamente como monjes (*Movós*), sino que juntos, viven en un solo cuerpo. Agustín amplía sobre esta idea en una de sus *Ennarationes* en el Salmo 132. "Donde las personas viven juntas en tal unidad que forman un solo individuo, ...muchos cuerpos pero no muchas mentes, muchos cuerpos pero no muchos corazones- entonces se les llama con razón *Movós* "uno solo"¹². El monasterio se convirtió en el lugar de los primeros años de ministerio de Agustín y en un lugar de crecimiento espiritual en comunidad.

Agustín describe cómo era su idea de un monasterio. Afirma:

Comencé a reunir a hermanos de buena voluntad, mis compañeros de pobreza, que, como yo, no tenían nada, y que me imitaban. Así como yo había vendido mis escasos bienes de pobre y distribuido el producto a los pobres, los que querían quedarse conmigo hacían lo mismo, para que pudiéramos vivir

⁸ M. Clark, "Augustinian Spirituality," *AugStud* 15 (1984), 83; Cf. "Augustinian Spirituality," *The New Dictionary of Catholic Spirituality*, ed. M. Downey, (Collegeville, MN: The Liturgical Press, 1993). "Augustinian spirituality is best portrayed as the absorption of the gospel teaching on *caritas* into daily living." 67.

⁹ Robert Dodaro, "*Sacramentum Caritatis*: Foundation of Augustine's Spirituality," in *Augustinian Spirituality and the Charism of the Augustinians*, ed. John Rotelle, (Villanova, PA: Augustinian Press, 1995), 47.

¹⁰ *ciu. X*, 5 (CSEL 40,1:452). "Sacrificium ergo visibile invisibilis sacrificii sacramentum, id est sacrum signum est."

¹¹ s. 355.2 (PL 39:1569-1570). "Et quia hoc disponebam, in monasterio esse cum fratribus, cognito instituto et voluntate mea, beatae memoriae senex Valerius dedit mihi hortum illum, in quo nunc est monasterium."

¹² Cf. *en. Ps.* 132.2 (CCL 40:1927).

*de lo que teníamos en común. Pero lo que sería realmente nuestro grande y provechoso patrimonio común era Dios.*¹³

Agostino Trapè, antiguo Prior General de la Orden de San Agustín, ofrece una reflexión sobre los primeros esfuerzos de Agustín por establecer su comunidad.¹⁴ La insistencia de Agustín en esta forma de vida es una invitación a imitar a los miembros de la primera comunidad cristiana de Jerusalén, que vivían su vida imitando a Cristo. Agustín puso en práctica su ejemplo descrito en los Hechos de los Apóstoles:

*La comunidad de los creyentes tenía un solo corazón y un solo espíritu, y nadie pretendía que ninguno de sus bienes fueran propios, sino que lo tenían todo en común. [...] No había ningún necesitado entre ellos, pues los que tenían propiedades o casas las vendían, traían el producto de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según la necesidad.*¹⁵

Crear un lugar para compartir el amor

Agustín subraya su preferencia por el "reparto mutuo de la caridad"¹⁶, que destaca de su lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 4:32-35) y que puso en práctica en todas sus comunidades. Aunque tener una propiedad común es valioso y necesario en la vida comunitaria agustiniana, el compartir la propiedad y los bienes materiales es un aspecto o, como si de un tejido se tratara, es el hilo de un tapiz llamado vida comunitaria. Al resaltar el reparte de obras de caridad que los cristianos están llamados a realizar, Agustín teje un nuevo hilo en este tapiz. Estas obras de caridad son la respuesta al amor de Dios en sus vidas. Surgen de una vida de contemplación orante. Extender la mano en la caridad es una respuesta al mandamiento del amor a Dios y al prójimo.¹⁷ Agustín escribe en Ciudad de Dios:

*Porque nadie debería estar tan cómodo durante su tiempo de ocio como para no pensar en el interés de su prójimo, ni tan activo como para no sentir la necesidad de la contemplación de Dios. El atractivo de una vida ociosa no debe ser la perspectiva de una inactividad perezosa, sino la posibilidad de investigar y descubrir la verdad, entendiendo que cada uno hace algún progreso en esto, y no oculta de mala gana sus descubrimientos a los demás.*¹⁸

Esta es una respuesta *sacramentum caritatis* al Evangelio. Agustín decía a los miembros de sus comunidades y también a la gente de su congregación. "Que los cristianos hagan lo que Cristo manda"¹⁹.

¹³ s. 355.2 (PL 39:1570). "Coepi boni propositi fratres colligere, compauperes meos, nihil habentes, sicut nihil habebam, et imitantes me: ut quomodo ego tenuem paupertatulam meam vendidi et pauperibus erogavi, sic facerent et illi qui mecum esse voluissent, ut de communi viveremus; commune autem nobis esset magnum et uberrimum praedium ipse Deus."

¹⁴ A. Trapè, *S. Agostino: L'Uomo, Il Pastore, Il Mistico*, (Fossano: Editrice Esperienze, 1976), 173-178.

¹⁵ Acts 4:32-35; c.f.: Lawless, 59. Esta cita es utilizada por primera vez por Agustín en su Exposición del Salmo 4 que puede haber compuesto durante el tiempo que le concedió Valerio. Para un estudio más detallado del uso de Hechos 4 en el pensamiento de Agustín ver: L. Verheijen, *El monasterio de San Agustín a la luz de Hechos 4:32-35*, (Villanova, PA: Villanova University Press, 1979).

¹⁶ s. dom. mon. II, 1. 3 (CCL 35:94). "Hoc enim indicio apparere poterat, quantum profecissent in Deum, cum id libenter facerent quod non propter gaudium de muneribus sed propter communionem caritatis ab eis quaerebatur."

¹⁷ Mt 22:39. Cf. R. Canning, "Distinction Between Love for God and Love for Neighbour in St. Augustine," *Augustiniana* 32 (1982). "Love for neighbour is thus presented as a necessary condition of love for God, evil must be rejected if good is to grow; love for neighbour is, as it were, love for God in its infancy." 11.

¹⁸ *ciu.* XIX, 19 (CSEL 40/2:406). "Nec sic esse quisque debet otiosus, ut in eodem otio utilitatem non cogitet proximi, nec sic actuosus, ut contemplationem non requirat Dei. In otio non iners vacatio delectare debet, sed aut inquisitio aut inventio veritatis, ut in ea quisque proficiat et quod invenerit ne alteri invidet."

¹⁹ s. 81.9 (PL 38:506). "Diliite ergo legem Dei, et non sit vobis scandalum. Rogamus vos, osecuramus vos, exhortamur vos, estote mites, compatimini patientibus, suscipite infirmos; et in ista occasione multorum peregrinorum, egentium, laborantium, abundet hospitalitas vestra, abundant bona opera vestra. Quod iubet Christus, faciant Christiani."

Un tercer hilo en el tapiz de Agustín de compartir en la vida comunitaria es el que aporta el mayor valor. Este aspecto puede describirse como el hilo de oro que se teje a lo largo de una pieza de tela y que le aporta un valor incalculable. Este hilo toma forma cuando los miembros de la comunidad se reúnen teniendo "*una sola alma y un solo corazón*" sin poseer nada por sí mismos, pero compartiendo "*todas las cosas en común*". Cuando se hace esto, el mayor de los tesoros que la comunidad tiene en común es Dios.

La búsqueda del compartir a Dios en común es el corazón mismo de la *Regla* de Agustín, que es el principal documento de la espiritualidad Agustiniiana.²⁰ Utilizando el pasaje de Hechos 4, que hemos mencionado anteriormente, escribe al principio de su *Regla*: "La principal motivación para compartir la vida en común es vivir en armonía en la casa y tener un solo corazón y una sola alma en busca de Dios".²¹ Dios no es solo el objetivo común y el tesoro de la vida en común, sino que es la condición de la posibilidad de vivir juntos en armonía.

En su *Exposición* en el Salmo 132, Agustín profundiza en lo valioso que es este ideal para él. Cita: "Mirad qué bueno y qué agradable es que los hombres vivan unidos" (Salmo 132:1) y encuentra apoyo bíblico no sólo para su ideal y espiritualidad monástica, sino que también alienta este ideal como una meta por la que todas las personas deberían esforzarse. Reconoce en este Salmo el comienzo, las semillas de la vida en común que se plantaron en el pueblo de Israel, y luego dice que "fueron los primeros, pero no los únicos, pues este amor y esta unidad fraterna no llegaron a ellos sólo para terminar allí. La intensa alegría de la caridad llegó también a sus descendientes"²². Por eso Agustín puede declarar con tanto deleite, la belleza y la dulzura que encuentra en este Salmo.²³ Esto es lo que encendió la llama de aquel deseo inicial de vivir juntos en Dios, lo que avivó esa llama en la vida de Agustín y lo que sigue dando vida a ese fuego de amor en la espiritualidad Agustiniiana de hoy.²⁴

Compartir el tesoro de Dios dentro de la vida común es el Amor que obliga a sus miembros a vivir en unidad. Como nos recuerda el autor de *La Primera Carta de San Juan*, "Dios es Amor. Los que viven en el amor, viven en Dios y Dios en ellos". (1 Juan 4:16) Para los cristianos, es la participación de Jesucristo, su vida, pasión, muerte y resurrección, lo que hace que ese amor sea una realidad. Agustín deja claro este punto en *La obra de los Monjes* cuando escribe que un miembro de su monasterio es aquel que "ya no busca las cosas propias, sino las de Jesucristo, se ha entregado a la caridad de la vida en común, con la intención de vivir en compañía de los que tienen un solo corazón y una sola alma en Dios, de modo que nadie llame a nada suyo, sino que todas las cosas se tengan en común".²⁵

Cuando uno reconoce a Dios como el patrimonio común en el monasterio, o en cualquier comunidad, entonces uno es capaz de reconocer más claramente el lugar del amor, la oración, la humildad y la abnegación dentro de esa comunidad. Es un amor altruista que llega al otro. Es un amor de Dios hecho realidad en el amor al prójimo.

²⁰ *OSA Const.* 16.

²¹ *reg.* I, 1 (PL 32:1378). "Primum, propter quod in unum estis congregati, ut unianimes habitetis in domo et sit vobis anima una et cor unum in deum."

²² *en. Ps.* 132.2 (CCL 40: 1927). "Primi audierunt, sed non soli audierunt. Non enim usque ad illos ista dilectio et unitas fratrum venit. Venit enim et ad posteros ista caritatis exsultatio." Cf. *c. litt. Pet.* II, 104.238,239 (CSEL 52:152-55). Unless noted otherwise, Salvo que se indique lo contrario, todas las referencias en inglés a *Contra litteras Petilianas* se citan aquí a partir de *The Letters of Petilian, the Dona-tist*, in *NPNF* 4 (series one). Todas las citas en latín proceden de la siguiente edición crítica CSEL 52.

²³ *en. Ps.* 132. 2 (CCL 40:1927). "Ista enim verba psalterii, iste dulcis sonus, ista suavis melodia, tam in cantico quam in intellect, etiam monasteria peperit."

²⁴ *s.* 178.11 (PL 38:966) "Hanc scintillam boni amoris flate in vobis, nutrite in vobis: ipsa cum creverit, et flammam di-gnissimam et amplissimam fecerit."

²⁵ Augustine, *The Work of Monks*, Trans. Sr. M. S. Muldowney, R.S.M. *FOTC* 14, *Treatises on Various Subjects*, (Washington, DC: Catholic University of America Press, 1965), 323-394. *De opera monachorum*, XXV, 32 (CSEL 41:578-579). "Non quarens quae sua sunt, sed quae Iesu Christi ad communis vitae se transtulit caritatem in eorum societate victurus, quibus est anima una et cor unum in deo, ita ut nemo dicat aliquid proprium, sed sint illis omnia communia."

Cuando la comunidad de creyentes reconoce que su mayor tesoro es el compartir común de Dios, "en cuyos templos se han convertido"²⁶, entonces la realización del ideal de Agustín cobra forma dentro de la historia. "La comunidad no se considera en abstracto como una institución u organización, sino en concreto como el amor de una persona que es nuestro prójimo"²⁷. El mayor tesoro, Dios, se revela mejor cuando se comparte en amor recíproco entre los miembros vivientes de la comunidad y cuando esto se realiza y actualiza, todos los demás tesoros comunes encuentran su lugar.

CHRISTUS TOTUS: Vivir en el amor

Un factor clave para desarrollar una comprensión de la Espiritualidad Agustiniiana se encuentra en la Cristología de Agustín. Su insistencia en que el Cuerpo de Cristo consiste tanto en la Cabeza como en los Miembros se describe como el Cristo total. La idea del *Christus Totus* es una combinación de teología, eclesiología, espiritualidad y Cristología para comprender lo que significa no sólo pertenecer a Cristo, sino también ser Cristo²⁸.

Agustín se basa principalmente en la enseñanza paulina del *Corpus Christi*. Si tomamos la Primera Carta a los Corintios de San Pablo como fundamento de este aspecto de la espiritualidad de Agustín,²⁹ vemos la base bíblica que apoya su idea.

*Porque así como el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y todos los miembros, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Y de hecho todos fuimos bautizados en un solo Espíritu [...] Un cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. [...] Ahora bien, el cuerpo no es de un solo miembro, sino de muchos miembros. [...] Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Hay muchos miembros, pero sólo hay un cuerpo. [...] Ahora sois el cuerpo de Cristo y sus miembros, cada uno por su parte.*³⁰

Agustín insistió en reconocer la presencia de Cristo en la comunidad como un todo y en cada miembro individual.³¹ Reforzó el mensaje de San Pablo con el mensaje evangélico de Jesús, "Todo lo que hicisteis a mis hermanos más pequeños, me lo hicisteis a mí"³². El obispo instó a su congregación a recordar que, aunque su Cabeza ya está en el cielo, también está presente entre ellos en la tierra en las personas sedientas, hambrientas, desnudas, enfermas, etc. Cuando un miembro del cuerpo de Cristo sufre, es Cristo mismo quien sufre.³³

Los miembros habituales de su congregación fueron testigos de las numerosas veces que Agustín se refirió a la comunidad como *Christus totus*.³⁴ Jesucristo, para Agustín, se manifiesta en nuestro mundo de tres maneras:

²⁶ *reg.* I, 8 (PL 32:1379). "cuius templa facti estis."

²⁷ van Bavel, *La communauté*, 102.

²⁸ C.f.: *Io. eu. tr.* 21.8 (CCL 36 :216). "Ergo gratulemur et agamus gratias, non solum nos christianos factos esse, sed Christum. Intellegitis, fratres, gratiam Dei super nos capitis? Admiramini, gaudete, Christus facti sumus."

²⁹ Aunque hemos afirmado que, en realidad, esta enseñanza es una combinación de teología, eclesiología, espiritualidad y cristología, para mayor claridad emplearemos la palabra "espiritualidad" en este estudio. Nos basamos en el hecho de que es la palabra que T. van Bavel utiliza para definir esta "idea" de Agustín. C.f.: T. van Bavel, "The *Christus Totus* Idea," *Augustinian Spirituality and the Charism of the Augustinians*, (Villanova, PA: Augustinian Press, 1995), 59-70.

³⁰ 1Cor 12:12-14, 19, 27.

³¹ Cf. s. 46.37 (CCL 41:564). "Unum quemlibet ex Ecclesia, tamquam Ecclesiam Christus alloquitur." See also: P. Agaësse, Introduction to, *Commentaire de la Première Épître de S. Jean*, SC 75, (Paris : Les Éditions du Cerf, 1961), 91.

³² Mt 25:41; T. van Bavel atestigua más de 275 referencias a Mateo 25 en las obras de San Agustín. "The double face of love in St. Augustine..." , 80.

³³ s. 137.2 (PL 38:755). "Videte enim, fratres, dilectionem ipsius capitis nostri. Iam in caelo est, et hic laborat, quamdiu hic laborat Ecclesia. Hic Christus esurit, hic sitit, nudus est, hospes est, infirmatur, in carcere est. Quidquid enim hic patitur corpus eius, se dixit pati."

³⁴ H. Marrou señala que en la predicación de Agustín, especialmente en sus *Enarrationes in Psalmos*, utiliza la expresión *Christus totus* al menos doscientas veces, por no hablar de las decenas de alusiones al tema y de su uso del *corpus Christi*. C.f. H. Marrou,

a) como Dios, coeterno y coigual al Padre, b) como Verbo Encarnado, mediador y cabeza de la Iglesia, c) como Cristo entero en la plenitud de la Iglesia³⁵.

Como *Christus totus*, la Iglesia se hace realidad en el modo en que reconoce su responsabilidad de ser Cristo para y con los demás. T. van Bavel afirma que esta responsabilidad se centra en una relación de amor. El amor que existe entre los miembros de la comunidad es una relación en Cristo que alimenta a los miembros en su conjunto.³⁶ Es la forma en que Cristo se hace realidad en todos sus miembros. En lugar de centrarse en el individuo, el pensamiento de Agustín es básicamente corporativo, donde el todo está presente en las partes tanto como las partes están presentes en el todo. Van Bavel llama la atención sobre el énfasis de Agustín en la totalidad de Cristo cuando afirma:

*En consecuencia, Cristo es para él no sólo un "yo", sino también un "nosotros". Cristo nos incorpora a él mismo... Así como nuestra personalidad está constituida por cientos de relaciones, la persona de Cristo debe ser vista como teniendo una relación con cada ser humano, porque su amor es universal.*³⁷

El *Christus totus* se hace completamente presente en la unión de cada uno de los miembros en comunidad, y está igualmente presente en cada uno de los miembros por separado. Cada miembro individualmente, y colectivamente, constituye el Cristo total.³⁸

Con esta comprensión llegamos a una apreciación más completa del *Sermón 272* de Agustín sobre la Eucaristía. Aquí reconoce la presencia del Cristo total en el sacrificio que se celebra en la comida eucarística. Anima a sus fieles a reconocerse en ese sacrificio; a aceptar su responsabilidad de ser el cuerpo de Cristo que reciben y celebran desde el altar. Cita 1Cor 12,27: "Vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros", y anima a sus fieles a reconocerse en el misterio puesto sobre el altar y el misterio que reciben.

Es a lo que eres a lo que respondes Amén, y al responder así expresas tu asentimiento. Lo que oyes, ves, es el cuerpo de Cristo, y a eso respondes Amén. Por lo tanto, sé un miembro del cuerpo de Cristo, para que ese Amén sea verdadero.³⁹

Para entender lo que significa que la Iglesia sea efectivamente Cristo, *Christus totus*, Cabeza y miembros en el pensamiento de Agustín, hay que tener en cuenta una distinción que él reconoce entre Cristo y la humanidad. Aunque Agustín identifica a cada persona con Cristo⁴⁰, no quiere decir que no haya distinción entre ambos.⁴¹

Théologie de l'histoire, (Paris: Éditions du Seuil, 1968), 43. Cf. *en. Ps.* 17.2 (CCL 38 :94); 26.2.2 (CCL 38 :155); 30.2.1.3 (CCL38 :192); 54.3 (CCL 39 :656); 56.1,6 (CCL 39 :694, 698); 74.5 (CCL39 :1028); 100.3 (CCL 39 :1408); 132.7 (CCL 40 :1931); 138.2 (CCL 40 :1990).

³⁵ Cf. s. 341.1 (PL 39 :1493). "Dominus noster Iesus Christus, fratres, quantum animadvertere potuimus Paginas sanctas, tribus modis intellegitur et nominatur, quando praedicatur, sive per Legem et Prophetas, sive per Epistulas apostolicas, sive per fidem rerum gestarum, quas in Evangelio cognoscimus. Primus modus est: secundum Deum et divinitatem illam Patri coaequalem atque coaeternam ante assumptionem carnis. Alter modus est: cum assumpta carne iam idem Deus qui homo, et idem homo qui Deus, secundum quamdam suae excellentiae proprietatem, qua non ceteris coaequatur hominibus, sed est mediator et caput Ecclesiae, esse legitur et intellegitur. Tertius modus est: quodam modo totus Christus, in plenitudine Ecclesiae, id est, caput et corpus, secundum plenitudinem perfecti cuiusdam viri, in quo viro singuli membra sumus."

³⁶ *ep. Io. tr.* 10.3 (SC 75:414). "Cum enim se invicem amant membra, corpus se amat."

³⁷ T. van Bavel, "The Double Face of Love..." 73.

³⁸ Cf. s. 133.8 (PL 38:742). "Iam vero si nos ipsos attendamus, si corpus eius cogitemus, quia et nos ipse est. Nam etsi nos ipse non essemus, non esset verum: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Si nos ipse non essemus, non esset verum: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Ergo et nos ipse, quia nos membra eius, quia nos corpus eius, quia ipse caput nostrum, quia totus Christus caput et corpus." See also: *Io. eu. tr.* 108.5 (CCL 36: 617-18); *Io. eu. tr.* 111.6 (CCL 36:632-33).

³⁹ s. 272.1 (PL 38:1247). "Si ergo vos estis corpus Christi et membra, mysterium vestrum in mensa Dominica positum est: mysterium vestrum accipitis. Ad id quod estis, Amen respondetis, et respondendo subscribitis. Audis enim, Corpus Christi; et respondes, Amen. Esto membrum corporis Christi, ut verum sit Amen."

⁴⁰ Cf. *Io, Ev Tr* 21.8 (CCL 36:216) "*Christus facti sumus.*"

⁴¹ Cf. s. 246.5 (PL 38:1156). "Est distinctio quia aliter Pater unigeniti Filii, aliter Pater noster. Illius Pater per naturam, noster per gratiam."

T. van Bavel nos recuerda un hecho fundamental para la correcta comprensión de lo que significa ser cristiano: aunque Agustín identifique a Cristo con la humanidad en el *Christus totus*, el fundamento definitivo de la fe cristiana sigue siendo claro, a saber, "la distinción entre Cristo y nosotros consiste en que Cristo es el Salvador y nosotros somos los salvados"⁴².

Conclusión

Una espiritualidad agustiniana incluye al menos los siguientes temas: comunidad, oración, amistad, humildad, sacrificio, corrección fraterna, gracia y amor. Como he indicado al principio de esta presentación, no es posible tratar todos estos aspectos en el poco tiempo que tenemos. Por lo tanto, permítanme concluir haciendo hincapié en que sólo somos capaces de actualizar esta espiritualidad en nuestras vidas por la gracia de Dios, el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que se nos ha dado (Romanos 5:5). Sin la gracia, no podemos lograr nada. Es un componente fundamental para vivir una espiritualidad agustiniana como *Christus Totus*, enraizada en el mandamiento de amar a Dios y al prójimo en comunidad, y que responde a él. Una comunidad unida en el amor, unida en Dios, es una comunidad que responde al amor primero recibido. Esta comprensión es crucial para el desarrollo de una espiritualidad agustiniana siempre antigua, siempre nueva, un verdadero *sacramentum caritatis*.

⁴² T. van Bavel, "The *totus Christus* Idea", 64.